

EDITORIAL

XL aniversario de la Biblioteca Médica Nacional

Desde tiempos antiguos, el ser humano ha manifestado de diversas formas su preocupación por conservar, organizar y transmitir el conocimiento e ideas acumulados a través de los tiempos. La organización de bibliotecas ha sido una de las expresiones más conspicuas de su evolución. El término biblioteca se origina del griego *biblio* que significa libro y *théke* que significa caja. La Real Academia de la Lengua Española, define el término biblioteca, como el lugar donde se coleccionan libros, sistemáticamente ordenados para su lectura.

El origen de las bibliotecas se remonta a épocas muy antiguas. Podría decirse que las primeras colecciones escritas en huesos, caparazones y piel de animales, tablas de arcilla, papiros, datan de 4,500-6,000 años antes de Cristo y fueron encontradas en Asia y Africa. Sin embargo, se considera la biblioteca más importante de los tiempos antiguos la de Alejandría, fundada 300 años antes de Cristo en Egipto por orden de Ptolomeo I quien invistió de todo poder a Demetrios Phaelereus, antiguo gobernador de Atenas para reunir todas las obras escritas del mundo conocido. En la Edad Antigua y Edad Media las bibliotecas se asociaron a palacios, monasterios, catedrales y escuelas. Los tipos mas tempranos de bibliotecas públicas académicas fueron fundadas en Grecia y posteriormente expandidas por el imperio Romano. Durante la Edad Media surgieron la Biblioteca de la Sorbona en París (1250), de la Universidad de Cambridge (1347) y de Oxford (1377) en Inglaterra, la de Praga (1348)... En el nuevo mundo, la primera biblioteca fue fundada en Santo Domingo, República Dominicana (1538). Sin embargo, es bien conocido de la actividad científica de los Mayas y sus códices de cuyo contenido cual poco o nada sabemos debido a los incendios a que fueron sometidos. Es así que las primeras bibliotecas conocidas en América Latina fueron además de la mencionada, la de San Marcos en Lima, Perú y la de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un siglo después nacieron las del Colegio de Jesuitas de Québec (1635) y Harvard, Massachuset (1638). En Honduras, la primera Biblioteca Nacional fue fundada en 1880, durante el gobierno del Dr. Marco Aurelio Soto.

Las bibliotecas especializadas en ciertos tópicos, también surgieron en épocas muy antiguas, pero su verdadero crecimiento viene unido a la revolución técnica y especialización del conocimiento humano. Las bibliotecas médicas nacen prácticamente a la par de las facultades de medicina o de hospitales, siendo la primera en America, la Biblioteca de Medicina de Bethestha (1836). En Honduras, la Biblioteca Médica Nacional nació por iniciativa de la Asociación Médica Hondureña predecesora del Colegio Médico de Honduras, después de que la asamblea ordinaria de dicha Asociación, llevada a cabo en febrero de 1962 se aprobara la propuesta presentada por el Dr. Edgardo Alonzo en el sentido de unificar esfuerzos para su creación. Varias asociaciones médicas se comprometieron a colaborar permanentemente en lograr dicho proyecto, siendo así que en reunión con las autoridades de la Facultad de Medicina cuyo decano en ese entonces fuera el ilustre galeno Dr. Adan Cueva, se iniciaron los primeros pasos manco-

munados para organizar la Biblioteca Médica Nacional. La Fundación Rockefeller contribuyó con asesoría profesional y una donación económica importante. En el año de 1995 se le dio el nombre de Biblioteca Médica Nacional Rosa Amalia Lardizábal de Zavala, en reconocimiento a la extraordinaria labor que dicha persona realizara durante 25 años en que fué su directora, tiempo en el cual la Biblioteca alcanzo un notable desarrollo.

A lo largo de estos cuarenta años, la Biblioteca Médica Nacional ha pasado por varios procesos, de organización, profesionalización, modernización, de tal manera que actualmente cuenta con más de 15,000 obras en el área de la salud. La hemeroteca contiene la colección más amplia del país con 80 suscripciones a revistas, textos electrónicos, una colección especializada en documentos nacionales e internacionales sobre desastres y adolescencia, acceso a la base de datos más amplia sobre investigaciones en salud de Honduras (<http://cidbimena.desastres.hn>) y acceso a bases de datos internacionales, conectividad a la red de internet. Los servicios que brinda son múltiples: Además del préstamo interno y externo de documentos, búsqueda bibliográfica, acceso a gran cantidad de información vía internet y Biblioteca Virtual (<http://www.bvs.hn>), educación de usuarios en el uso de recursos de información y nuevas tecnologías, etc. Actualmente y gracias al proyecto conjunto de la Biblioteca Nacional de Medicina de Washington (NLM) y al Centro Regional de Información sobre Desastres de la Organización Panamericana de la Salud la Biblioteca Médica Nacional y por consiguiente Honduras fue beneficiada en la ejecución del proyecto "Mejorando el acceso a la información en desastres y Salud" a través del cual se obtuvo además de la conexión a la red de internet, capacitación de personal, fortalecimiento de la infraestructura acceso a la hemeroteca virtual con 2084 títulos de revistas biomédicas que proporcionan textos completos. Esta institución brinda apoyo a cerca de 12,000 usuarios de la comunidad universitaria, miembros del Colegio Médico de Honduras, personal del sector salud. La misión de la Biblioteca Médica Nacional es la de asegurar una infraestructura de información científica que sirva de base para la formación y actualización de los profesionales de la salud, fomentando la investigación y brindando servicios que permitan una mejor proyección del sistema de salud nacional a la población.

La Biblioteca Médica Nacional, brinda un invaluable servicio al gremio médico y por ende a la población hondureña. Su desarrollo debe continuar siendo el fruto de acciones conjuntas entre la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, del Colegio Médico de Honduras y sus Asociaciones Médicas, de la Secretaría de Salud y de todas las organizaciones e instituciones nacionales e internacionales que tienen como meta un hondureño(a) saludable, pero sobre todo un compromiso de nosotros los médicos(as) usuarios.

Cecilia Varela Martínez
Directora